



La segunda mejor cosecha de la historia

La cosecha alcanzará los 24,47 millones de toneladas de cereales producidas en una superficie de 6,07 millones de hectáreas

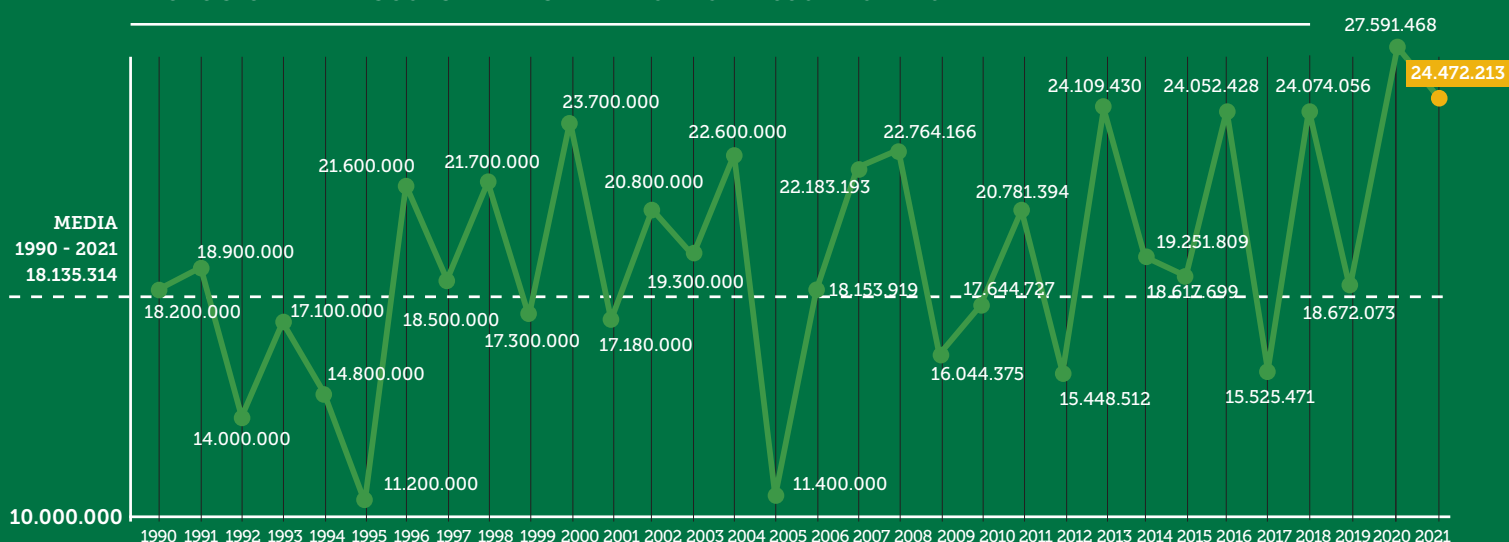


Tajonar • María Sánchez

La última estimación de Cooperativas Agro-alimentarias de España cifra en 24,47 millones de toneladas la producción de cereal, un 4,38% por encima de la media de las últimas cuatro campañas, situando a esta en el segundo puesto histórico, solamente por detrás de la cosecha récord del 2020. La organización estableció en 1,09 millones de toneladas menos su primera previsión, pero un buen comportamiento de la climatología en el tramo final ha favorecido al cultivo del cereal, fundamentalmente al trigo, que aumentó un 9% la estimación inicial. La cebada sigue siendo el principal cultivo nacional con una producción de 9,4 millones de toneladas, cultivadas en 2,52 millones de hectáreas. En la última década, dos años consecutivos de buenas producciones de cereal son un hecho inusual que ha generado satisfacción en las cooperativas socias del Grupo AN, tal y como nos han transmitido sus técnicos y responsables. Aunque, como sabemos en el sector, la alegría va por zonas.



EVOLUCIÓN DE LA COSECHA DE CEREALES DESDE 1990 HASTA 2021



Evolución de las cosechas de cereal desde 1990. Incluye la segunda estimación de 2021.
FUENTE: Cooperativas Agro-alimentarias

Tras una década de alternancia entre una buena y una mala cosecha, este año ha roto la tendencia encadenando dos buenas cosechas consecutivas. Después de la cosecha más productiva de la historia, con 27,59 millones de toneladas, la última estimación de Cooperativas Agro-alimentarias de España sitúa a la cosecha de 2021 como la segunda mejor, con 24,47 millones de toneladas de cereal, un 4,38% por encima de la media de las últimas cuatro campañas. **Juan Luis Celi-gueta, director de la sección de Cereales del Grupo AN**, confirma las estimaciones: "En general hemos tenido una buena cosecha, no como la del año pasado que fue excepcional, pero estamos certificando que está por encima de la media".

Esta producción supera en 1,09 millones de toneladas la previsión inicial de Cooperativas Agro-alimentarias, de 23,38 millones, debido principalmente a un aumento del 9% en la primera estimación de trigo. "La diferencia en la estimación se debe a que, como bien sabemos en este sector, cuando las cosechadoras entran en el campo es cuando comprobamos de verdad lo que realmente va a salir y, afortunadamente, a veces mejoramos las expectativas", considera Juan Luis Celi-gueta.

En 2021 se ha producido un ligero incremento en la superficie cultivada hasta los 6,07 millones de hectáreas, de los cuales 2,52 millones corresponden al cultivo de la cebada. A pesar de que la superficie dedicada a la cebada ha disminuido un 8,2% respecto al año pasado, continúa siendo el principal cultivo nacional con una producción de 9,4 millones de toneladas, un 38,6% de producción sobre el total en España. La amplia superficie de producción convierte al cerealista en el sector con mayor base territorial y distribución a lo largo de todo España. Para conocer con más detalle las particularidades de las diferentes zonas en las que opera el Grupo AN, analizamos cada región de manos de presidentes, gerentes y técnicos de nuestras cooperativas socias.

COSECHA HETEROGÉNEA EN NAVARRA

En Navarra ha habido una cosecha cercana a la media de los últimos años, marcada por la heterogeneidad en las distintas zonas. "En la Zona Sur ha estado muy floja, concretamente en las Bardenas ha salido muy mal; la Zona Media ha tenido una cosecha más o menos normal; y en la Zona Norte ha habido un poco de todo, desde producciones normales a muy buenas", aclara **Luis Miqueleiz**, técnico de la sección de Cereales del Grupo AN.

La pluralidad de producción está causada por las precipitaciones: "Allí donde en primavera cayó un poco de agua, alguna tormenta o alguna lluvia esporádica, ha salvado la cosecha, pero en los lugares sin esa lluvia se han resentido muchísimo los cultivos".

En algunas zonas, la cosecha comenzó más tarde de lo normal y ha sido un poco más larga, debido fundamentalmente a algunas lluvias durante la recolección. "Aunque parece que estas precipitaciones no han afectado mucho a la calidad del cereal, siendo mejor que la del año pasado, con pesos específicos en la media de los últimos años", concreta el técnico.

Alejandro Pérez, gerente de las cooperativas de **Arguedas y Cabanillas**, relata que la campaña empezó muy bien: "Teníamos buenas sensaciones al terminar el invierno, pero la climatología de la primavera hizo que descendieran las expectativas de los agricultores". A pesar de esto, la calidad tanto de trigo como de cebada ha sido mucho mejor que el año pasado, con pesos específicos de 77 y 70 respectivamente.

El gerente reconoce que "en Arguedas es muy difícil sacar una media de rendimiento porque hemos tenido muchísima superficie sin cosechar y con muy bajas producciones en secano". En Cabanillas el comportamiento ha sido mejor, pero también con producciones mucho más bajas que el año pasado, con un rendimiento medio de 1.500 kilos por hectárea en trigo y 2.000 en cebada.

Igualmente, para **Ángel María Revuelta**, gerente de la **Cooperativa de Carcastillo**, las buenas sensaciones de finales de enero que señalaban el camino hacia un cosechón como el del año anterior, se frustraron con la sequía de los meses de abril y mayo, generando una reducción de la producción del 23% respecto al 2020. Además, detalla que "la campaña ha sido muy larga, con muchas paradas por las tormentas y algunas pérdidas por piedra".

A pesar de todo, las previsiones iniciales se han cumplido con un buen peso específico medio de 67 en la cebada y algo peor en trigo, con 76 o 77. Ángel María Revuelta detalla que "los rendimientos en secano han sido entre 1.500 y 1.600 kilos por hectárea y en regadío una media de 5.000 kilos".

La sequía creó unas malas expectativas de campaña en la **Cooperativa Agrícola San Francisco Javier, de Figarol**, pero las impresiones finales son mejores de lo esperado. **Charo Garde**, gerente de la cooperativa, explica que "en cuanto a los rendimientos medios, en regadío el trigo ha sido de buena calidad con 7.000 kilos por hectárea, y la cebada con 6.600 kilos, la mayor parte de la variedad Planet; en secano el trigo ha alcanzado los 3.000 y la cebada 2.700". En las Bardenas Reales las cebadas sufrie-





ron ataques de rincosporium, lo que, sumado a la falta de lluvia, hizo que el rendimiento de las parcelas se quedara en 1.400 kilos.

El peso específico medio del trigo ha sido 77 en regadío y alrededor de 70 a 72 en secano. "La cebada en secano ha pesado poco, entre 60-62, cuando otros años suele estar entre 66-68. Llevamos varios años observando la variedad Planet y vemos que es muy productiva pero ahija mucho, por lo que el grano no pesa demasiado".

En la misma línea, **Pedro José Molinero, gerente de la Cooperativa Agrícola San Isidro, de Larraga**, valora la climatología como el factor determinante de la campaña: "Ha sido una cosecha un poco rara, primero con sequía y luego con lluvias finales, además de ser muy desigual: hay agricultores a los que les ha ido muy bien y a otros muy mal".

Además, una zona bastante amplia sembrada de cebada sufrió ataques muy fuertes de conejos, con muchas pérdidas, lo que ha ocasionado una bajada en las medias de la cooperativa. "El rendimiento medio en regadío ha sido de 7.000 kilos por hectárea, tanto cebada como trigo, y en secano 3.400 kilos la cebada y 4.100 el trigo", apunta el gerente.

La lluvia ha influido principalmente en la calidad de la cebada: "A la hora de comenzar a cosechar la cebada tenía un peso fenomenal, cayó una tormenta fuerte y luego estuvimos una semana sin poder cosechar. El resultado: el peso es bueno, pero no excelente como al principio", señala Pedro José Molinero. Las cebadas han estado en medias de peso específico de 66 y los trigos entre 76 y 78.

En Lerín, al finalizar el invierno, se vislumbraba una buena campaña, pero unos meses sin lluvia hicieron que las previsiones se fuesen apagando. "La valoración final es muy negativa, la nula lluvia en marzo y abril hizo que el cereal perdiese mucho potencial. En junio llovió todo lo que tenía que haber llovido antes, y aunque en el trigo se notó algo de mejora, la cebada ya estaba seca y las lluvias no hicieron otra cosa que estropearla", concluye **José Luis Colás, gerente de la Cooperativa Agrícola El Saso**.

Los campos han tenido un rendimiento de 2.200-2.300 kilos por hectárea en cebada y entre 2.700 y 2.800 en trigo en la región donde opera la cooperativa. Respecto a la calidad, el peso específico de la cebada ha sido de 64 y de 75 en trigo.

Incertidumbre y satisfacción son las palabras que definen la campaña para **Ignacio Zabaleta, gerente de la Cooperativa Agrícola Caja Rural, de Artajona**: "Ha sido una cosecha incierta, la sequía y las fuertes tormentas de finales de mayo hicieron que los agricultores no tuvieran expectativas, pero finalmente están contentos ya que ha salido mejor de lo que se pensaba y las perspectivas de precios son buenas".

El gerente transmite satisfacción con respecto a la producción y rendimientos en la zona: "En secano el rendimiento ha sido medio-alto con 4.500 kilos por hectárea, tanto en trigo como en cebada, y en regadío el trigo con un rendimiento de 8.000 kilos, ha resultado muy bueno. Respecto a los pesos específicos, cebadas con una media de 70 y trigos con pesos entre 78 y 80".

En la misma línea, **José Luis Pemán, gerente de la Cooperativa Cerealista de Sangüesa**, apunta a una cosecha que ha superado las expectativas: "Ha sido muy parecida a la del año pasado en cuanto a la cantidad de kilos, dejando una sensación positiva en los agricultores que esperaban que los cereales se hubiesen resentido debido a la sequía".

"El cultivo más afectado por la escasez de lluvia ha sido la cebada que, tanto en peso específico como en rendimiento medio, ha resultado por debajo de la media de los últimos años", detalla José Luis Pemán. Sin embargo, el trigo no ha sufrido tanto y ha ofrecido mejor producción, con pesos específicos bastante aceptables, en torno a 77 o 78, y un rendimiento medio entre 4.500 y 5.000 kilos por hectárea.

Aún más contundente es **Javier Izquierdo, gerente de la Cooperativa Asociación de Labradores de Tudela**, que considera la escasez de lluvia en primavera como la causa de la mala cosecha en secano: "A nivel de kilos es una cosecha muy mala, en los secanos prácticamente no se ha cogido nada y en los regadíos ha habido un poco de todo. Sin embargo, en calidad está viniendo con mejor peso específico el secano que el regadío".

El gerente señala que no se han cumplido las previsiones en esta zona, fundamentalmente a causa de la climatología y las enfermedades de última hora, como la *mitosporium* que ha atacado bastante a la cebada.

"Los rendimientos se han quedado bastante cortos en la zona de Tudela, con cebadas de regadío desde 3.000 kilos por hectárea hasta alguna de variedad Planet que ha alcanzado los 5.800. Aun así, han sido rendimientos muy bajos ya que cerca de esta zona han salido rendimientos de 7.300-7.800 kilos", concreta Izquierdo.

La diferencia entre secano y regadío también la ha percibido **Pedro Ángel Redondo, gerente de la Cooperativa Agrícola Santo Cristo, de Caparroso**. La cosecha en regadío ha sido buena, con un rendimiento medio de 6.000 kilos por hectárea y unos pesos específicos dentro de la media de los últimos años.

Sin embargo, en secano ha sido una mala cosecha, "marcada por la sequía en primavera que ha generado una merma de kilos importante, dejando la mitad que el año pasado", resalta el gerente. El rendimiento medio en secano se ha quedado en 2.200 kilos por hectárea y los pesos específicos de la cebada han estado alrededor de 64.

La escasa pluviometría y el fondo de la tierra han marcado la campaña de la **Cooperativa Cerealista Valdorba**, que trabaja con dos zonas diferenciadas: "Ujué que ha sufrido una campaña desigual produciendo un 25% menos que el año pasado y la zona de Valdorba con una reducción general del 10%. A pesar de la disminución de producción, lo cierto es que esta cosecha ha sido más que digna", explica **Gonzalo Recalde, gerente de la cooperativa**.

En la zona de Ujué, la cebada ha sido el cultivo más afectado por la falta de lluvia, con un rendimiento medio de 4.000 kilos por hectárea, mientras que el trigo ha ofrecido 5.000. La Valdorba ha obtenido rendimientos medios en torno a 5.500 en cebada y 6.000 en trigo.

Tanto en la Valdorba como en Ujué, los pesos específicos medios no han terminado de ser todo lo buenos que suelen ser otros años, con trigos de 75 y cebadas de 64. El gerente destaca que "en nuestra zona ha irrumpido con fuerza una variedad de cebada, Saratoga, aunque la que sigue comportándose excelentemente bien es la variedad Planet".



Una campaña lenta y larga es la impresión de **Francisco Javier Moriones, gerente de la Cooperativa Cerealista de Cáseda**: "Hemos estado casi 50 días, cada año nos cuesta más porque hay menos máquinas debido a que los que trabajan el cereal son cada vez menos, pero hay más tierra".

Las previsiones iniciales de la cooperativa se han superado, sobre todo en el caso del trigo con rendimientos algo más altos de lo normal, entre 4.800 y 4.900 kilogramos por hectárea, y unos pesos específicos muy altos alcanzando los 79 y 80. "La sequía de mayo ha afectado sobre todo a la cebada, en donde ha habido mucha diferencia entre las tierras con más o menos fondo", comenta el gerente.

Del mismo modo, **Mari Carmen López, gerente de la Cooperativa Cerealista de Urroz Villa**, cree que el tipo de tierra ha marcado la diversidad de rendimientos: "En líneas generales ha sido una cosecha media tirando a buena, donde la tierra con más fondo ha aguantado mejor la sequía".

El exceso de humedad en invierno y los meses de marzo y abril más secos de lo normal hicieron sufrir al cereal, pero un mes de mayo con temperaturas suaves ayudó a granar y a mejorar las previsiones. "Hemos tenido una cosecha similar a la del año pasado, en general con pesos mejores y rendimientos parecidos: trigo con rendimientos de 6.200 kilogramos por hectárea y pesos alrededor de 77, cebada con 5.300 kilos y pesos desde 64 a 66, y avena con 5.360 kilos de rendimiento medio", detalla Mari Carmen López.



BUENA CALIDAD EN LA COSECHA DE ARAGÓN

Cooperativas Agro-alimentarias de España estima en 3,7 millones de toneladas la producción de Aragón, situándola en la media de los últimos años, y con un 8% de descenso respecto a los 4,1 millones de toneladas del año 2020.

Un año atípico climatológicamente ha marcado la campaña del cereal de Aragón: exceso de agua en invierno, nevadas tempranas en diciembre, cuarenta días de sequía en marzo y abril, y días de fuerte calor. Las primeras impresiones de los agricultores no eran muy buenas: "Hubo una sequía inusual para la zona, lo que ha causado una salida irregular en la cebada. Además este cultivo ya había visto perjudicado su desarrollo por un exceso de agua en los meses invernales", remarca Aitor Usúa, técnico del Grupo AN en Jaca, Huesca.

Pero los resultados de la cosecha mejoran las expectativas, tal y como explica el técnico: "En términos generales va a ser un año normal, en la zona de Jaca no va a ser un cosechón como el de hace dos años, pero en función de cómo venía el año está mejor de lo que aparentaba".

Según comenta Aitor Usúa, "al inicio de la campaña hubo problemas de babosas y, durante el desarrollo, se ha sufrido una baja incidencia de plagas. En general, ha sido un año tranquilo en lo que respecta a enfermedades". La calidad es más o menos como otros años, con unos pesos específicos en el trigo entre 70 y 82, en cebada un poco más bajos, entre 58 y 65, y en avena entre 47 y 56.

La irregularidad de la cebada se refleja en rendimientos desde 3.000 hasta 5.000 kilos por hectárea. Sin embargo, tanto los trigos como las avenas se han mantenido en cifras parecidas a otros años con rendimientos de 4.500-6.500 y 5.000-6.000 kilos respectivamente.

Para Fernando Marcén, presidente de la Sociedad Cooperativa Aragonesa Gallicum de Zuera, Zaragoza, "este año hay una reducción general del 30% en la producción de la cooperativa con respecto al año pasado, pero con mucha más calidad tanto en trigo como en cebada". En cebada el peso específico ha rondado 68 o 70 y el trigo duro ha ofrecido más calidad y más proteína en general.



A mediados de campaña "los campos de cereal estaban muy bonitos, parecía que venía otro cosechón, pero los calores de primeros de abril quitaron mucha producción en secano y cortaron el ciclo vegetativo", lamenta el presidente. La climatología ha producido que haya rendimientos con muchas diferencias: en secano parcelas de cebada desde 1.000 hasta 3.000 kilos por hectárea y trigos desde 1.500 hasta 3.000, y en regadío cebadas desde 6.000 hasta 9.000.

Tras un 2020 histórico, la cosecha ha sido media o incluso buena en la **Cooperativa Virgen del Serun, de Sofuentes, Zaragoza**, "aunque hemos recogido un 15% menos de cereal que el año pasado, que fue excepcional", señala su presidente, **Fernando Zabala**.

Las escasas lluvias en primavera generaron malas perspectivas de campaña, pero finalmente los resultados han estado por encima de las previsiones. "Hemos alcanzado rendimientos medios de 5.000 kilos por hectárea de cebada, 4.500 de trigo y 3.000 de colza. Además, gracias a un peso específico muy bueno hemos alcanzado los kilos previstos. Hablamos de cebadas entre 68 y 70 y trigos entre 78 y 81", concreta el presidente.

José Luis Gallego, gerente de la Cooperativa del Campo Santa Leticia, en Ayerbe, Huesca, apunta a unas expectativas no cumplidas a causa de que "tenemos una zona afectada por pedrisco con parcelas dañadas en el 90%, lo que ha originado una merma general de la producción de un 20%, concretamente 2.600 toneladas menos que el año pasado".

La cebada ha tenido menor rendimiento que en el 2020 debido a un mes de abril con calor y seco. El gerente concreta que "los rendimientos medios en nuestra zona suelen ser entre 3.800-4.000, sin embargo este año la cebada se ha quedado entre 3.500 y 3.700 kilos por hectárea". El trigo, menos influido por el clima, ofreció mejores producciones con rendimientos entre 4.500 y 5.100.

El gerente explica que la desigualdad en los rendimientos no se ha reflejado en la calidad, que en conjunto "ofrece unos pesos específicos mejores que el año pasado: cebadas por encima de los 64 y trigos con una media de 77".

En Muel, Zaragoza, José Ignacio Cabetas, presidente de Agromuel, firmaría varios años como este: "En cuanto a producciones ha sido un año bastante bueno, mejor de lo que esperábamos, los agricultores están satisfechos y, de momento, el mercado está respondiendo".

Respecto a la calidad, "la cebada ha estado aproximadamente en 68 y el trigo entre 82 y 83, con mucha proteína, entre 13,5 y 14. No solemos tener estos pesos específicos pero este año la producción ha sido buena y la calidad muy buena", apunta el presidente. Los rendimientos medios de la cooperativa han sido de 2.300 a 2.500 kilos por hectárea en trigo duro, 3.000 en trigo blando, entre 2.700 y 2.800 en triticale y la cebada alrededor de 3.500 kilos de media.



COSECHA SATISFACTORIA EN EXTREMADURA

Las estimaciones de Cooperativas Agro-alimentarias de España apuntan a una producción para Extremadura de 1,15 millones de toneladas, un descenso de la producción de un 15% respecto a la anterior campaña.

En términos generales la cosecha de Extremadura ha cumplido las previsiones y ha sido buena, más o menos en la media de los últimos años. **Alejo Bueno, técnico de Cereales del Grupo AN en Extremadura**, matiza: "La avena ha sido inferior a lo esperado, ha fallado en calidad y en cantidad; después está la cebada que ha ido bien; y finalmente el trigo ha salido un poco mejor que las previsiones tanto en rendimientos como en calidades".

Como ya adelantó el técnico en el número de mayo de Acción Cooperativa, el retraso en la llegada de las precipitaciones benefició a los cultivos más retrasados, como el trigo, pero también fue la causa de que la avena haya sido peor. "Aunque la lluvia no vino en el momento adecuado, sí que ayudó a paliar un poco la mala pinta que tenía la campaña al final del invierno y al principio de la primavera", concreta Bueno. Las precipitaciones también interfirieron en la cosecha haciendo que comenzase con una semana de retraso debido al exceso de humedad.

En general, los agricultores están satisfechos con los resultados de la cosecha y en cuestión de comercialización ha sido casi una continuación del final de la campaña pasada: "Los precios han cedido un poco a lo largo de la cosecha, pero son bastante aceptables", explica.

En cuanto a la calidad de la cosecha no ha habido problemas de peso específico. El técnico comenta que "han sido pesos específicos buenos, no son extraordinarios, pero en general son buenos, salvo en la avena con una media entre 42 y 47". Respecto a los rendimientos medios, pueden estar sobre 3.000-3.400 kilogramos por hectárea el trigo, en torno a 2.800-3.000 la cebada, y la avena entre 2.000 y 2.500. "Aunque en Extremadura hay poco trigo duro, destaca que el rendimiento medio de este cultivo ha estado en 3.000 y se ha comercializado a buen precio", detalla Alejo Bueno.



EXPECTATIVAS CUMPLIDAS EN CASTILLA-LA MANCHA

En la segunda región con mayor porcentaje de producción de cereales de España, un 17,6%, Cooperativas Agro-alimentarias de España estima que se superarán los 4,3 millones de toneladas. Castilla-La Mancha cuenta con una superficie de 1,3 millones de hectáreas de cereal y su cultivo principal es la cebada, abarcando más de 2,7 millones de hectáreas.

"En general tenemos buena cosecha, es un 14% menor que la del año pasado, pero es que tuvimos un cosechón en toda España. Creo que se han cumplido las expectativas que teníamos en los meses de mayo y junio de una cosecha media-alta", reconoce **Juan Carlos Bermejo, gerente de Alcamancha Sociedad Cooperativa, de Carrascosa del Campo, Cuenca.**

La calidad de la cosecha ha estado acorde con el nivel de la producción, ofreciendo buenos pesos específicos tanto en cebada como en trigo, pero aportando una proteína que se ha quedado un poco justa, entre 9,5 y 10 en cebada, y en trigo entre 10 y 10,5.

A pesar de la satisfacción general, el gerente comenta que, durante el desarrollo de la campaña, en la zona de la cooperativa hubo problemas importantes de granizo en diversos pueblos, con alrededor de 2.000 hectáreas afectadas. Un porcentaje importante de estas ha tenido un 100% de daño por pedrisco. Aun así, el rendimiento ha superado la media de la zona, que se establece en 3.000 kilos por hectárea, situándose este año cerca del intervalo entre 3.500 y 4.000.

La sensación positiva con el resultado de la cosecha también se aprecia en la **Cooperativa Galán, de Membri-lla, Ciudad Real**: "En líneas generales es una cosecha un poco por encima de la media de los últimos años, aunque las producciones han sido muy irregulares, con zonas donde la producción ha seguido una línea parecida al año anterior y otras con una merma en la producción de un 35% o 40%", explica **José Antonio Valdepeñas, técnico de cereales de la cooperativa.**

La irregularidad se ha notado en el rendimiento, ya que ciertas zonas de Ciudad Real han estado a un nivel potencial muy alto, en torno a los 3.500-4.000 kilos por hectárea, mientras que en otras zonas no muy alejadas la producción se ha quedado en 1.500-2.000 kilos. A nivel general las cebadas se han situado entre 2.700 y 2.900 kilos y los trigos en un rendimiento medio cercano a los 3.500.

La climatología ha acompañado de forma correcta al ciclo del cultivo, aunque alguna helada producida en marzo mermó un poco la cebada. La calidad ha sido más regular y el peso específico se ha situado entre 64 y 65 en cebada, y en trigo entre 72 y 74, con proteínas en torno a 10,5 y 11,5.

Para **Vicente Marqueta, responsable de Cereales de Coagral, en Guadalajara**, la borrasca Filomena fijó un antes y un después en el desarrollo del cultivo: "Todo lo sembrado temprano, en octubre y en noviembre, está en unas condiciones muy buenas. Pero lo que se sembró en fechas cercanas a la borrasca está peor, o bien porque se perdió mucha planta o bien porque se tuvo que sembrar más tarde, lo que se ha reflejado en la producción y la calidad".

Este año se esperaba algo más de la cebada, que ha defraudado por tema de peso, no llegando al 60% de peso la mayoría de las cebadas que han entrado en la cooperativa. En cuanto al rendimiento, se ha mantenido en la media de los últimos años situándose en torno a los 3.000 kilos por hectárea.

El trigo se ha comportado bastante bien tanto en peso como en rendimiento, con pesos por encima de 72 y rendimientos ligeramente por debajo del año pasado, pero superando las expectativas con 4.000 kilos por hectárea de media.



EN CASTILLA Y LEÓN SUPERAN LAS ESTIMACIONES

En la principal región cerealista de España, la última previsión de Cooperativas Agro-Alimentarias de España cifra en 9,2 millones de toneladas la cosecha de cereal de este año, lo que supone un 37% de la producción total de cereal del país. La superficie sembrada en Castilla y León ha sido de 2,13 millones de hectáreas, frente a los 1,89 de la anterior campaña.

Roberto Martín, responsable de Cereales del Grupo AN en Castilla y León, explica que “la cosecha ha sido lenta y a diferencia de otros años comenzó con cierto retraso por las condiciones climatológicas: no ha habido el calor adecuado”.

Los buenos resultados de Castilla y León se deben a que los rendimientos en casi todas las zonas han superado las expectativas del principio de la campaña, sobre todo en el caso de la cebada. Aunque respecto a la campaña anterior, de récord, “tendremos una reducción en torno a un 15%, aun así, es una producción por encima de la media de los últimos 5 años”, concreta Roberto Martín.

Respecto a los distintos cultivos, la cebada ha tenido muy buena producción en la zona de Tierra de Campos, con un rendimiento medio rondando los 4.000 kilos por hectárea. Sin embargo, “las calidades no han acompañado, con pesos específicos muy justos, entre 60 y 62”, destaca el responsable.

Javier Rodríguez, técnico de Suministros Agrarios del Grupo AN en Castilla y León, coincide en que “ha sido un buen año respecto a la media de los últimos veinte, pero hemos tenido mucha desigualdad en la comunidad con una producción que no ha sido uniforme debido a la climatología”.

Distintas inclemencias meteorológicas se han producido durante la campaña: “A finales de abril y primeros de mayo, muchas parcelas de cebada en estadio de inicio de espigado sufrieron heladas; las lluvias de primavera llegaron tarde para algunas parcelas de cereal; y en junio

numerosas tormentas y episodios de granizo penalizaron a varias localidades”, lamenta el técnico.

Este año las cebadas de siembras tempranas sufrieron bastante ataque de hongo y los trigos padecieron ataques de septoria y de roya amarilla, pero Javier Rodríguez reconoce que “cada año son más los agricultores que, siguiendo el asesoramiento de los técnicos de las cooperativas, realizan los tratamientos que requieren sus cultivos para defender la producción”.

A pesar de estos episodios de enfermedades y de las inclemencias meteorológicas, la sensación general de los agricultores es buena y los rendimientos medios se sitúan en 4.000 kilos por hectárea la cebada y en torno a 5.000 kilos el trigo.

José Antonio Sánchez “Choco”, técnico de la delegación de Tierra Charra Moraña del Grupo AN, califica “la producción de esta campaña como aceptable para esta zona, con un descenso entre un 15 y 20% respecto al año anterior”.

Tanto en la zona de Madrigal como en la de Peñaranda, los rendimientos del trigo y la cebada se han situado entre 3,5 y 4 toneladas por hectárea. La Vellés ha obtenido mejores producciones con 4,5 y 5 toneladas. Sin embargo, “la zona de Las Berlanas, a causa de un clima no tan favorable y de problemas de pedrisco, se ha quedado muy bajo, entre 1.500 y 2.000 kilogramos por hectárea, un poco mejor el trigo que la cebada”, lamenta el técnico.

A diferencia de la anterior campaña, este año la calidad ha acompañado a la producción “con pesos específicos en trigos y en cebadas bastante buenos: las cebadas por encima de 62 y los trigos en 75”.

El técnico señala la importancia en esta campaña de la adquisición del silo de Peñaranda de Bracamonte, en Salamanca: “Estamos tranquilos porque tenemos capacidad para almacenar prácticamente todo lo que nos han entregado. Si no hubiésemos contado con el silo, nos

enfrentaríamos al mismo problema de almacenamiento que el año pasado”, valora Sánchez.

Matías Llorente, presidente de Ucogal, en Cabrerros del Río, León, remarca la gran diferencia en su zona entre el secano y el regadío: “En secano la cebada ha salido con un rendimiento medio bastante bueno de 4.500 kilos por hectárea, pero el trigo ha fallado muchísimo debido a una fuerte ola de calor y unos días sin lluvia, dejando su media en 2.000 kilos. Sin embargo, en regadío el trigo ha ofrecido una buena cosecha con rendimientos entre 8.000 y 9.000 kilos, aunque ha salido con muy poca humedad”.

La campaña ha estado marcada por las lluvias que llegaron un poco tarde: “Las cebadas se salvaron porque se sembraron antes que los trigos, pero estos últimos sufrieron los calores fuertes que han hecho asurar una parte muy importante del cultivo”, detalla Matías Llorente.

Respecto a la calidad, el presidente explica que curiosamente los pesos específicos han estado muy bien, tanto en secano y regadío se sitúan por encima de la media y han respondido a la calidad esperada: el trigo con 68 o 70 y la cebada entre 65 y 68.

La impresión de **Jorge Estébanez, presidente de la cooperativa Coproga, en Medina de Rioseco, Valladolid,** es que “las precipitaciones en la última fase del desarrollo del cereal no acompañaron a las buenas siembras iniciales, por lo que la campaña se ha quedado inferior a la que tuvimos el año pasado”. Aun así, considera que es una campaña buena y satisfactoria para los agricultores.

En general se ha producido una reducción de los rendimientos respecto al año anterior, en cebada ha bajado en torno a una tonelada, con medias de 3.200 kilos por hectárea; y el trigo, con una bajada aproximada de media tonelada, ha obtenido rendimientos entre 3.600 y 3.700. En cuanto a pesos específicos, han sido parecidos al año pasado “con una media de cebadas de 62 y un trigo, que se ha comportado mejor, con un peso medio de 78”, detalla Jorge Estébanez.

En la **Cooperativa Ceres Leonesa en Valencia de Don Juan, León,** se han sorprendido gratamente con los resultados de la cosecha: “A principio de campaña pensábamos que era una cosecha peor, porque en las últimas semanas de mayo hubo unas temperaturas muy elevadas y creíamos que se había mermado el cereal, pero no ha sido tan grave y finalmente tenemos una cosecha entre media y alta”, celebra **Juanjo Chamorro, su presidente.**

Desde la cooperativa han notado que la época de siembra y el tipo de suelo están detrás de muchos de los mejores rendimientos obtenidos este año. “La cebada ha tenido un rendimiento medio de 5.000 kilos por hectárea, con un peso específico entre 62 y 66; y el trigo que ha estado entre 4.000 y 4.500 kilos, ha ofrecido unos pesos excepcionalmente buenos entre 76 y 82”, señala el presidente.

Además, Juanjo Chamorro remarca que este año hay una diferencia más que reseñable entre los trigos tratados con fungicida contra la roya amarilla y los que no han recibido tratamiento.

En la **Cooperativa de Ventas de Armentia, Burgos,** la falta de una temperatura adecuada y la escasez de lluvias han hecho que la cosecha haya sido particularmente larga. **Benito Ocio, su gerente,** explica que “a nivel de cooperativa había hecho una previsión de 6 toneladas de media, que se van a cumplir, aunque con bastante disparidad entre zonas”.

Foto: Javier Rodríguez





Las parcelas de los agricultores que realizaron un segundo tratamiento, en el trigo principalmente, han mostrado una subida en su potencial productivo, lo que ha sido otro de los motivos de la variabilidad en la producción. "En los rendimientos hay muchas diferencias entre zonas, hay agricultores con 7.000 kilos por hectárea de media, o incluso algo más, pero también tenemos otros agricultores con medias entre 5.500 y 6.000", concreta Benito Ocio.

La calidad ha mantenido el nivel del año pasado en el trigo, con 78, y en la avena, con 47, pero la cebada se ha quedado en 64, bajando bastante respecto al año anterior debido a las sequías de marzo y abril.

Para **José María Aragón, gerente de la Cooperativa Glus I, de Cuéllar, Segovia**, "la cosecha ha estado por encima de la media y los agricultores están contentos en general, ya que encadenar dos años relativamente buenos es inusual, yo creo que no lo habían visto nunca".

Dentro de la provincia de Segovia, hay zonas que han alcanzado pesos específicos del trigo por encima de 75 o 76 y de cebada en torno a 66 o 67. Pero hay otras zonas, sobre todo en el sur y centro, donde las cebadas apenas alcanzaron un peso de 60 al resultar muy afectadas por la falta de agua de marzo y abril.

El rendimiento también tiene muchas diferencias dependiendo de las zonas: en la zona sur y centro entre un 20 y un 30% menos que el año pasado, con cebadas entre 3.000 y 3.500 kilos por hectárea y trigos desde 3.500 hasta 4.200. En la zona norte y noreste los rendimientos han sido mejores, "con cebadas de 4.000 kilos de media, destacando las de ciclo largo que han dado mucho mejor resultado que las de ciclo corto, y con trigos entre los 4.500 y 5.000 kilos", concreta José María Aragón.

En la **Cooperativa Limitada del Duero, en Aranda de Duero, Burgos**, la cosecha se ha desarrollado bastante bien, aunque "no se van a cumplir las expectativas que teníamos porque ha habido pedrisco por muchas zonas del entorno de la cooperativa. Como siempre, estamos a merced del tiempo", lamenta **Felipe Alameda, presidente de la cooperativa**.

Los resultados de las zonas no apedreadas han sido aceptables, pero no los esperados. El rendimiento medio de la cooperativa ha estado entre 4.000 y 4.500 kilos por hectárea en cebada y, en el trigo, rendimientos buenos en la media de los últimos años.

En cuanto a la calidad, "los pesos específicos son relativos dependiendo de zonas, variedades e incluso del tiempo que ha hecho que no haya terminado de cuajar el grano, por lo que han salido cifras muy dispares con cebadas desde 64 hasta 69", concreta Alameda.

El pedrisco también ha dañado alguna zona de la **cooperativa Unión Comarcal Agredana, en Ágreda, Soria**: "La zona afectada no ha sido muy grande pero ha bajado un poco los rendimientos y los pesos generales", apunta **Juan Francisco Alonso, gerente de la cooperativa**.

A pesar de ello, la cosecha es buena, un poco más alta que los últimos años. "A las cebadas les llegó un poco tarde el agua, por eso están peor que los trigos, que han terminado mejor de lo que pensábamos", apunta Juan Francisco Alonso.

La cooperativa abarca un término muy grande con muchas diferencias. Por ello, hay cebadas en un intervalo entre 3.500 y 4.000 kilogramos por hectárea y trigos rondando los 4.800-5.000 kilos. "En el trigo los pesos específicos son mejores que el año pasado, con una media de 77,



pero la cebada es un poco peor, en torno a 64", detalla el gerente.

Del mismo modo, **José Poncela, presidente de la Cooperativa Agrícola Comarcal de Jaramiel, en Tudela de Duero, Valladolid**, cuenta cómo en su pueblo este año el pedrisco ha sido el triste protagonista de la cosecha: "Entre 200 y 300 hectáreas se vieron afectadas y ha habido parcelas con un 70 u 80% de daño, lo que ha mermado bastante la cosecha".

Las previsiones de inicios de campaña de esta cooperativa han quedado muy lejos de cumplirse. El peso específico no ha sido bueno ni en el trigo ni en la cebada, que son los cultivos con los que principalmente trabajan. "En cuanto a rendimientos, ha habido de todo un poco, con una gran variabilidad entre 3.000 y 4.000 kilos por hectárea".

Como viene siendo habitual en los últimos años, la cosecha comenzó un poco antes de lo normal en la

Cooperativa San Formerio de la Sierra, de La Puebla de Arganzón, Burgos. Su presidente, **Ricardo Salcedo**, considera que "tenemos una buena campaña, algo más baja que el año pasado, pero en términos generales la gente parece satisfecha".

En una zona donde la pluviometría en los meses de abril y mayo suele ser más alta, la escasez de lluvia ha marcado la evolución del cereal. Sin embargo, "lo más representativo de nuestra cooperativa: trigo, cebada y avena, ha estado cerca de las expectativas, siendo un año normal en rendimientos y pesos", aclara Salcedo.

Para **Jesús Lumbreras, gerente de la Cooperativa Agrobureba, en Briviesca, Burgos**, la campaña también ha sido buena: "Ha sido algo inferior al año pasado, pero está en la media de los últimos años".

En cuanto a los comportamientos de los distintos cultivos, explica que el exceso de agua en invierno afectó sobre todo a las cebadas dejándolas por debajo de las previsiones



iniciales, con un rendimiento medio de 5.500 kilogramos por hectárea y un peso específico entre 65 y 70. En cambio, "este año el trigo se ha comportado bien, con un buen peso específico de 82 de media y un rendimiento de 6.000 kilogramos por hectárea, algo inferior a la anterior campaña, pero en la media de la zona", aclara el gerente.

Cecilio Santiago, de la sociedad cooperativa Odarpi, de Melgar de Fernamental, Burgos, afirma que "a pesar de estar un 20% por debajo del año pasado, los resultados de la cosecha están un poco por encima de la media de la zona". Tanto la cebada como el trigo han cumplido con pesos específicos cercanos a las medias, 62 y 72 respectivamente.

En la zona no ha habido graves problemas con plagas o enfermedades, aunque sí han sufrido algunos episodios de hongos o roya. "La cosecha se ha desarrollado con total normalidad y con rapidez, ofreciendo unos rendimientos medios en trigo de 4.000 kilos por hectárea y 3.800 en cebada", concluye Cecilio Santiago.

Esta cosecha de cereal de 2021 de España está acompañada por el alto nivel de los mercados, que han dejado atrás el contexto enrarecido por la crisis sanitaria provocada por el coronavirus. "A nivel de mercados, este año, empezaron muy fuerte y, a mediados del mes de agosto, continúan siendo precios interesantes por encima de 200 euros las cebadas y 215 los trigos. El mercado internacional sigue muy tenso, por lo que continúa la escalada de precios", señala Juan Luis Celigueta.

Según los últimos datos de Ministerio de Agricultura, en España se consumen casi 38 millones de toneladas de cereales, alrededor de 105.000 toneladas diarias, lo que nos convierte en un país con un déficit muy alto en cereal. El director de Cereales insiste: "Con una cosecha de 24,47 millones de toneladas y un consumo de 38, tiene que venir mucho cereal por los puertos españoles para garantizar el suministro continuo de cereales. Si los precios de importación se mantienen altos, los precios de nuestro cereal serán interesantes".